

CÓMO PREPARAR LA REUNIÓN CON LOS PADRES Y LAS MADRES AL PRINCIPIO DEL CURSO

- El primero de todos los puntos es saber que se quiere hacer esta reunión, que es el momento y que está preparada.
- Debe ser fruto del consenso entre el equipo docente.
- Se prepara con tiempo, y se avisa a padres/madres/ tutores con suficiente antelación.
- Esta reunión se plantea como un punto de encuentro entre educadores y familia, nunca como un examen para los primeros.
- La circular que informe a las familias de dicha reunión debe redactarse de forma cercana, simple y directa, pero siempre dirigiendo la invitación más a los corazones que a las “orejas”
- Informar al alumnado de la existencia de la reunión, ellos harán de perfectos catalizadores y reactivos para provocar la asistencia de los suyos.
- Preparar un lugar acogedor (puede ser la misma aula), procurar que en el momento de la reunión huelga bien, esté ordenada. Tener preparada una mesa con agua y quizá unos caramelos.
- Es muy interesante el facilitar horario de “guardería” para los más pequeños de la casa, mientras se produce la reunión, aunque estos no estén escolarizados en el centro.
- La voz y el alma de cada reunión es la del tutor/a del grupo, será la voz mágica que guíe el proceso educativo de sus hijos durante todo un curso escolar. No podemos olvidar que es muy importante la primera impresión.

DURANTE LA REUNIÓN:

La familia debe percibirse como un gran puntal para el crecimiento global de su hijo/a, y así se lo manifestaremos.

Para poder acoger a las familias y conseguir su confianza, siguiendo a THIÓ DE POL, 1994; diremos de debemos procurar:

- Hacerles sentir parte del grupo escolar, las familias necesitan sentir que están representadas, que pertenecen al grupo, para poder así vincularse al mismo.

Durante la reunión se les informará de lugares donde pueden reunirse, espacios que pueden ocupar... su límite no está en la puerta de entrada. Es necesario invitarles a encontrar el equilibrio entre dar y recibir. Quien da se siente muy bien, pero quien recibe se siente en deuda y eso provoca alejamiento.

- Respetar su rol de padres y madres y no ponernos por delante de ellos. No podemos pensar que somos mejores que las familias. Los consejos crean dependencia y las culpas conducen a la defensa. Debemos partir de una relación igualitaria, de respeto a las diferentes maneras de hacer, y acompañar a las familias, proporcionarles herramientas para reflexionar sobre la propia realidad y poder ver, por ellos mismos, sus fortalezas y debilidades. Es necesario partir de lo positivo que tienen todas las familias y todos los niños.
- Cualquier casuística personal será tratada en la intimidad.

Durante la reunión es importante no “tener prisa”, no importan la cantidad de cosas o aspectos que se dicen o se dejan de decir, lo que importa es la calidad con las que se dicen. No tener prisa no significa dilatarse en el tiempo dando vueltas a la misma cuestión, esto haría la reunión tediosa, y es imprescindible huir del aburrimiento, sino padres y madres compadecerán a sus hijos todo el curso escolar.

En toda reunión se hace imprescindible algo de sentido del humor, hacer reír alguna vez, y sonreír muchísimas.

El mejor comunicador es el que mejor escucha, no el que más habla. Escuchar es darle espacio a los otros, espacio para ser.